LITORALPRESS

Fecha: 02-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Revista Del Campo
Tipo: Noticia general
Título: **Agro chileno: equilibrio estratégico en tiempos de tensión global**

Pág. : 11
Cm2: 148,7

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

OPINIÓN

# Agro chileno: equilibrio estratégico en tiempos de tensión global

**ANTONIO WALKER PRIETO**
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA (SNA)

Cada vez más, la relación entre China y Estados Unidos configura un nuevo escenario internacional. Para el agro chileno, profundamente integrado al comercio global, este contexto no es ajeno. Pero tampoco debe arrastrarnos a decisiones que no nos corresponden.

Chile ha construido su desarrollo agrícola sobre la base de la apertura comercial, la certeza jurídica, la diversificación de mercados y la gran capacidad de nuestros agricultores. Nuestra relación con Estados Unidos es histórica y estratégica. Ya en los años 60, el acuerdo de cooperación con California permitió un intercambio técnico y científico que fue clave para modernizar nuestra fruticultura, optimizar el uso del agua y profesionalizar la gestión agrícola. Ese vínculo no solo fortaleció capacidades productivas; consolidó una relación cultural y de confianza que se mantiene vigente hasta hoy.

Al mismo tiempo, China se ha transformado en nuestro principal socio comercial y nuestro Tratado de Libre Comercio de mayor crecimiento desde que entró en vigencia en 2006. Millones de cajas de fruta fresca, vinos y productos agroindustriales llegan cada temporada a ese mercado, sosteniendo empleo, inversión y desarrollo regional en Chile. La relación ha sido de mutuo beneficio y ha permitido que nuestro sector crezca, se diversifique y agregue valor.

Frente a este escenario, la estrategia del agro chileno debe ser clara: no nos compete tomar partido por una u otra potencia. Nuestro rol es seguir produciendo con alta calidad, generando confianza en nuestros clientes y honrar y fortalecer los acuerdos comerciales, sanitarios y culturales que tanto han aportado al desarrollo del país.

Chile es un socio confiable, serio y respetuoso de las reglas. Esa ha sido nuestra mayor fortaleza. En tiempos de incertidumbre global, debemos reafirmar esa identidad: promover el diálogo, defender el libre comercio y seguir diversificando mercados para reducir riesgos.

El agro chileno no puede depender de una sola economía, pero tampoco puede prescindir de ninguna. Nuestro camino es el equilibrio, la diplomacia comercial activa y la defensa irrestricta de los intereses productivos de nuestros agricultores.

En un mundo polarizado, la prudencia y la visión de largo plazo no son debilidad: son la base de un desarrollo sostenible y responsable para el campo chileno.